OPINAR

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION 475

Lunes 26 de noviembre de 2018

Agonía frenteamplista. Escribe Miguel Manzi

LO QUE SE VIENE

Con el puño cerrado el Gobierno defiende lo indefendible e intenta controvertir lo que la realidad deja al descubierto. Con Vázquez a la cabeza el FA buscará en un «pueblo a pueblo» defender su opción a un cuarto gobierno. ¿Prevalecerá la verdad o el sentimiento? Habrá que estar preparados para un embate de mensajes contradictorios.



Escribe César García Acosta

INDICE

2 Lo que se viene
César García Acosta
3 Luisa Cuesta: guerrera de ideas sin pólvora
José Luis Ituño
3 Luisa
Gustavo Toledo
4 Conciencia y dignidad
Hugo Machín
5 Agonía frenteamplista
Miguel Manzi
6 ¿Culpables o inocentes?
Lorenzo Aguirre
7 Hoenir Sathou está enojado
Federico Leicht
7 Los tiempos cambian para el PI
Daniel Manduré
8 Progres y progresistas
Mercedes Vigil
8 Aguinaldo a pasivos
Gustavo Risso
9 La responsabilidad final siempre es del Estado
Zósimo Nogueira
10 Los dogmas religiosos no debe influir en el Estado
Julio Mª Sanguinetti


OPINAR
EDICION| 475 «La fuerza de las ideas» opinar.uy
Lunes 26 de noviembre de 2018
Agonía frenteamplista. Escribe Miguel Manzi
LO QUE SE VIENE
Con el puño cerrado el Gobierno defiende lo indefendible e intenta controvertir lo que la realidad deja al descubierto. Con Vázquez a la cabeza el FA buscará en un «pueblo a pueblo» defender su opción a un cuarto gobierno. ¿Prevalecerá la verdad o el sentimiento? Habrá que estar preparados para un embate de mensajes contradictorios.
Escribe César García Acosta

Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono: 099.686125 Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Lo que se viene

Con el puño cerrado el Gobierno defiende lo indefendible e intenta controvertir lo que la realidad deja al descubierto. Con Tabaré Vázquez a la cabeza de su defensa, el Frente Amplio buscará en un pueblo a pueblo defender su opción a un cuarto gobierno. ¿Prevalecerá la verdad o el sentimiento? Habrá que estar preparados para un embate de mensajes contradictorios.

Quien crea que las elecciones serán un escenario fácil y que el Gobierno y su partido político, el Frente Amplio, seguirán en franca decadencia, y ya dieron por sentado su fracaso asumiendo que inexorablemente perderán el Gobierno, se equivocan. Uruguay es muy distinto culturalmente a Argentina y Brasil, como lo es de Venezuela y Bolivia. La idiosincrasia uruguaya en su historia nos permite observar cómo la dirigencia de un partido político, que en la noche de los comicios se acostó sabiéndose triunfador, cuando se levantó a la mañana siguiente había perdido toda posibilidad de ser gobierno.

La oposición trabajó durante años para evitar que la izquierda de crecimiento constante llegara al Gobierno Nacional. Su antesala, el Gobierno de Montevideo le permitió alcanzar su segundo bastión en Canelones para consolidarse en las capitales departamentales de mayor población. Para unos «crecer desde el pie» o hacerlo a la sombra de la «soberbia» que todo gobernante adquiere por el solo hecho de pasar a ser el mandante en el país, se acrecienta y consolida por un régimen presidencialista que más que atacarlo hay que saber administrarlo. No hay poder absoluto, ni habrá cesión de antemano del poder gubernamental tan solo porque las encuestas estén creando, como es natural, un clima de confrontación y comparación, donde la gestión -de los unos y de los otros- se instala en la retina imaginaria de una sociedad reclamante de más seguridad personal, mejor nivel educativo, capacidad para la creación de empleo o al menos mantenimiento del existente, mejores vías de circulación y transporte, y al menos un mínimo contralor sobre los precios de los bienes de la canasta básica familiar que permitan corresponder lo que el Gobierno informa sobre la inflación y el verdadero rendimiento de los dineros aplicados a la vida cotidiana.

En un país donde el 10% de lo que gana un empleado del comercio o de la industria lo debe asignar al transporte colectivo, es difícil imaginar una mejora sustancial por el sólo hecho de que en apenas unos meses haya elecciones nacionales y hasta departamentales. No es fácil inspirar una utopía en un contexto de una mujer muerta por violencia doméstica por día, donde las violaciones a menores se incrementaron, y donde en las cárceles los presos se comen unos a otros. ¿Si el Estado no ha podido cuidar a un preso en un recinto de máxima seguridad, qué puede esperarse de guarda en las calles de los barrios más apartados de las ciudades capitales? Pero la realidad es más crítica aún: si el robo y la rapiña



César GARCIA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy



se visten cada 15 días de «ajustes de cuentas» su sola justificación ya está más allá del incremento de la violencia de unos pocos ante los tantos que delinquen, tratándose de un fenómeno plenamente consolidado.

En materia económica el gobierno insiste en que el equipo económico logró reencauzar la economía por la senda del crecimiento, manteniéndose la expansión ininterrumpida. La inflación sigue dentro del rango meta y, según el Banco Mundial, Uruguay es el país con mayor riqueza per capita de América Latina.

Paradójicamente la seguridad ciudadana sigue siendo el principal problema para el Gobierno. Si bien los números respaldan a Vázquez en el período 2015/2017, las denuncias de rapiñas bajaron un 8,1% y la de homicidios un 3,4%. Sin embargo la realidad dependiendo de donde se la mire en un factor de distorsión.

El Sistema de Cuidados sigue siendo aunque con altibajos, el buque insignia del Gobierno. Lo que no se observa es su avance efectivo. En 2017 unas 2.400 personas con dependencia severa ya contaban con su asistente personal.

ANTEL inauguró en agosto de 2017, hace más de un año, el primer cable submarino uruguayo de fibra óptica que une a las Américas. El cable tiene capacidad para satisfacer la demanda de conectividad de Uruguay y transforma a ANTEL a internacional en la mayor proveedora de servicios de telecomunicaciones. La contracara es el ANTEL ARENA inaugurado hace apenas unos días, el cual costó el doble de lo previsto y cuatro veces más que sus similares en otras partes del mundo. Es más, en ningún lugar una telefónica se dedica a este tipo de emprendimientos y eso es algo que en Uruguay hasta el Tribunal de Cuentas objetó.

Yendo a lo que sigue en crisis quizá la punta la ostente la educación. Ni se «cambio de ADN» ni se observaron transformaciones a nivel de los índices educativos.

En materia de «shock» en infraestructura no se ha concretado, sobre todo porque Uruguay requiere un cambio de calidad y cantidad de obra realizada que otorgue una credibilidad indiscutida.

Al todo ser controversial, el Gobierno –como decíamos líneas arriba- cerró el puño y aunque sabiendo que puede perder en el intento, golpeará mostrando sus logros aunque éstos sean a medias o al menos resabios de lo que deberían haber sido. Por un lado el propio Presidente Tabaré Vázquez retoma la senda de sus «acuerdos» ministeriales en el interior del país, y lanza a la Opp y su Comisión Sectorial de Descentralización a recorrer pueblo a pueblo poniendo la marca como emblema de una labor cumplida, en un contexto crítico donde su fuerza política, como brazo social capitalizante, más que hablar de obras debe enfrentar la embestida del renunciado por corrupción ex vicepresidente de la República, Raúl Sendic, quien lejos de lo que le conviene al Frente Amplio cae en la desventura de su defensa en un «todo o nada» donde la peor de las batallas está por librarse adentro mismo del Frente Amplio.

Mientras tanto, día tras día y con el puño cerrado, el Gobierno insiste en asegurar lo que los hechos controvierten: el progreso del país.

■



José Luis ITUÑO
Periodista

Luisa Cuestas
GUERRERA DE IDEAS, SIN PÓLVORA...

Como padre siento hoy un profundo dolor.
Doña Luisa Cuestas decidió dejar este mundo en el que peleó como una verdadera guerrera gladiadora de la vida, por el amor de su vida, su hijo Nebio Melo, desde la misma noche del 8 de febrero de 1976, cuando se lo llevaron los militares argentinos, mientras tomaba un café en el Bar «El Tala» en Estación Belgrano acompañado por su compañero de militancia Winston Mazzuchi. Desde esa noche nunca más se supo nada de Nebio.

La «vieja loca» como le gritaron los militares cuando la detuvieron en Mercedes en 1973 en busca del paradero de su hijo, abandonó su vida como mujer para dedicarse a cuidar de su nieta Soledad y pelear hasta el último día de su vida en busca de su hijo, cuyo único «delito» fue el de pensar de una forma diferente a la de los militares de la época.

Lucha «sin pólvora»

Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionario MIR, el único hijo de Luisa, peleaba por cambiar el mundo a través de las ideas de izquierda, la



militancia y la lucha a través del debate. Esos fueron los delitos de Nebio y los de tantos detenidos desaparecidos en Uruguay y Argentina en planes combinados entre ambos ejércitos como el tristemente célebre «PLAN CÓNDOR».
Más allá de coincidir o discrepar con su pensamiento y su forma de vivir, la desaparición de Nebio y su casi segura muerte, no fue digna de una guerra «de pólvora» en la que el combatiente queda en el campo de batalla muerto, pero con honor. Se trató de una acción en democracia (cuando lo detienen aún gobernaba Isabel Perón) totalmente desigual entre un hombre desarmado e indefenso, cuya arma letal fue su forma de pensar, mientras que los militares argentinos estaban armados hasta los dientes.
Luisa se fue al cielo sin haber encontrado a Nebio aquí en la tierra, aunque yo creo que madre e hijo ya deben estar fundidos en un abrazo interminable, algo que como padre tanto puedo disfrutar con mis hijos…..

■



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista

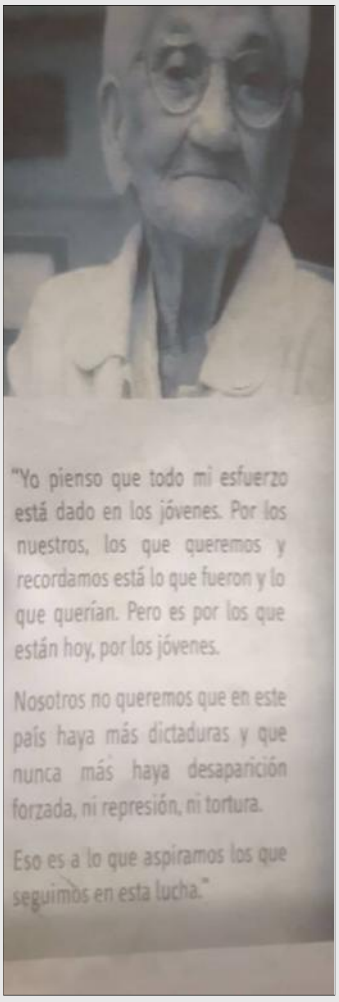
Luisa

La recuerdo en el Edificio Libertad sentada al lado de Jorge Batlle a poco de asumir la presidencia. Por primera vez, un mandatario elegido por el pueblo le abría las puertas de la casa de gobierno a los familiares de los detenidos y desaparecidos en la larga noche de la dictadura.

Si cierro los ojos, recuerdo con exactitud la escena y a ella en especial. Al lado de Luz Ibarburu y un par más, allí estaba, pequeñita, arrugada, con el pelo blanco, hundida en uno de aquellos sillones de cuero negro que vestían la oficina presidencial.
Pero aquella pequeñez, era sólo aparente. Sus arrugas daban cuenta del paso del tiempo, pero no de la firmeza de sus convicciones ni mucho menos de su búsqueda. Hundida, sí, pero más entera y derecha que nadie, Luisa se elevaba por encima del resto.
A partir de allí, le presté más atención. La escuché, la observé y empecé a admirarla. ¿Cómo no admirar la entereza y dignidad de una madre que busca a su hijo durante más de cuarenta años, sin dobleces ni claudicaciones? ¿Cómo no admirar la fortaleza de aquella viejecilla sabia e implacable, que contribuyó a que los uruguayos aprendiéramos el significado del «Nunca más»?
Jamás advertí en ella resentimiento. Ni rencor. Por el contrario, a la tristeza natural, a la inconmensurable angustia de no saber dónde están los restos del ser a quien más amó, las convirtió en bandera de verdad y justicia, pero también en pedagogía cívica. En mensaje de paz. En lección de vida. Por eso, no se sumó a movidas demagógicas o efectistas. Contribuyó con valentía a sellar ese estado del alma del que habló Batlle en su momento, respaldando su Comisión para la Paz.
Siempre digna, a los noventa y tantos, se fue en silencio…

Enterado de su muerte, mientras repaso las crónicas de prensa que evocan su vida y escribo estas líneas, recuerdo unos versos de Pessoa que siento fueron escritos para ella:
«Para ser grande, sé entero: nada
tuyo exageres o excluyas.
Sé todo en cada cosa. Pon cuanto eres
en lo mínimo que hagas
Por eso la luna brilla toda
en cada lago, porque alta vive».
Dios quiera que allá, en lo alto, se reencuentre con su hijo y haya paz en su tumba y algún día también en la de su hijo.

■



Conciencia y dignidad
de la izquierda latinoamericana

Hugo MACHÍN FAJARDO
Periodista. Fue vicepresidente de la Asociaciòn de la Prensa del Uruguay (APU). FUENTE: analisislatino.com



De los dirigentes intermedios y las bases de los partidos de izquierda latinoamericanos depende ser herederos de una mística con bases poderosas, o terminar como expresiones testimoniales, además de traicionar la memoria de sus mártires.

Conciencia y dignidad son las salvaguardas para terminar con una obsecuencia que puede derivar en complicidad criminal. Así de simple es la disyuntiva que hoy se les presenta a miles de dirigentes de partidos de izquierda en Argentina, Brasil, Ecuador, Nicaragua, Uruguay y Venezuela.

Ante la evidencia del apropiamiento indebido de millones de dólares, producto de la corrupción que asoló los gobiernos de izquierda de la región, dirigentes y cuadros intermedios de esas organizaciones, tienen la responsabilidadde reencontrar a sus partidos con su mejor historia.

Cierto es que el objetivo de todo partido político es la toma del poder, pero no menos cierto es que ese objetivo, así como la permanencia en el gobierno cuando se accede a este, dejan de ser lo prioritario si dichos logros fueron producto del desvirtuamiento ético de sus principales líderes.

Los partidos de la izquierda latinoamericana tienen hoy una deuda moral que deben saldar con la memoria y con el presente. La corrupción afecta a los más débiles. Y los más débiles históricamente han sido la base social de esos partidos de izquierda, organizaciones que para acceder democráticamente al poder, denunciaron con razón y argumento, las inequidades existentes en mayor o menor medida en los países mencionados.

También los hoy enjuiciados ex presidentes o presidentes, cuando fueron candidatos, reivindicaron la memoria de los militantes de esos partidos de izquierda que perdieron su vida, o sus mejores posibilidades de vivir, por combatir a las dictaduras que en el siglo pasado se instalaron en Centroamérica y en el Cono Sur.

El grado de responsabilidad varía en cada país. En unos, como Argentina, Brasil y Ecuador, las consecuencias de los delitos pueden ser resarcidas tanto económica como moralmente.

Les será doloroso y frustrante admitirlo, pero es posible. Se trata de no darse por vencidos ni aun vencidos. Y deslindar los dirigentes corruptos del partido político al que la ciudadanía en su democrático ejercicio electoral le confiara su voto. Sanear, restañar y recomenzar. Prácticas comunes en la vida personal aplicables a la vida de la sociedad.

En otros, como Nicaragua y Venezuela, esa reacción adquiere consecuencias dramáticas que empeorarán si no se encara ya. Esos miles de dirigentes y cuadros intermedios están siendo cómplices de homicidios que, a mediano o largo plazo, tendrán su es consecuencia cuando no de la conspiración del «imperialismo contra los gobiernos de izquierda». Incapacitados para entender que aquellos admirados líderes que prometían una sociedad nueva degeneraron en criminales, corruptos y cínicos, según el caso. Increíblemente en estos días puede escucharse eso de boca de algunos dinosaurios que han perdido toda coherencia. Para nos ser colocados en la misma bolsa del Cartel de los soles que apesta a cocaína, deberían escrito, tal cual Lula se lo había confiado en el libro «Una oveja negra al poder». Después Mujica, cambió su versión, pero fue el propio Lula quien le confesó que la compra de votos (mensalao) en el Congreso de Brasil fue como fue. ¿Y por qué los cuadros intermedios y bases del ecuatoriano Alianza PAIS deben asumirse como cómplices del hurto de USD 16 millones por el que está encarcelado el ex vicepresidente Jorge Glas? ¿Por qué los dirigentes intermedios y de las bases del Frente



Amplio de Uruguay aceptan ser dirigidos por un ex vicepresidente que fue defenestrado a raíz del procesamiento judicial que sobrevino por utilizar dineros públicos en provecho propios, tras perder más de USD 800 millones cuando estuvo al frente de la empresa monopólica petrolera, Ancap? Y más recientemente, ¿van a seguir tras un senador frenteamplista que acaba de ser calificado de «deshonesto» por un fiscal al comprobarse que utilizó en su provecho dineros públicos? Finalmente, ¿qué tiene que ver la ciudadanía de izquierda argentina con los USD 7 millones encontrados en una caja fuerte de Florencia Kirchner, o con los incontables procesos judiciales por corrupción existentes contra su madre?

De los dirigentes intermedios y las bases de los partidos de izquierda latinoamericanos depende ser herederos de una mística con bases poderosas, o terminar como expresiones testimoniales, además de traicionar la memoria de sus mártires. Destino similar al que tienen hoy los grupúsculos maoístas latinoamericanos que -créase o no - recitan el libro rojo del Gran Timonel.

■

sanción judicial. Sea en sus propios países, o mediante la Corte Penal Internacional.

La responsabilidad, como el ejercicio de un derecho y el cumplimiento de un deber, es individual. No puede ser excusa esperar las directivas de una cúpula directriz inficionada e impedida de actuar con independencia de criterio.

Tampoco se debe estar a la expectativa de lo que opinen organismos internacionales que, a veces reaccionan en tiempo y actúan -dentro de sus naturales limitaciones- con un efecto sancionatorio internacional que va aislando a los dictadores. Pero, en otros casos, evidencian que pueden equivocarse, como en la reciente indiferencia del secretario general de la OEA, el uruguayo Luis Almagro, para encarar la masacre perpetuada por Daniel Ortega contra decenas de jóvenes nicaragüenses.

Menos aun no cabe que presten oídos a algunos intelectuales que se presentan como periodistas con un pasado de estrecha relación con los tiranos de hoy por lo que entierran la cabeza en la arena, empapada de sangre ciudadana. Y repiten que la «crisis»-así denominan las violaciones a los DDHH de sus dictaduras amigas – que viven Nicaragua y Venezuela, comunicarse por Skype con Teodoro Petkoff en Caracas, o Ernesto Cardenal, en Managua: recibirían una buena dosis de conciencia y dignidad.

Pues entonces, los hechos son como son. Partidos políticos que pueden tener un protagonismo necesario en nuestros países, como equilibrio de la democracia, están ante una disyuntiva histórica.

Estos dirigentes tienen que ser dignos. No hacerse cargo de lo que no hicieron, ni de lo que, además, va en contra de sus principios; de lo que ellos honestamente creen que debe ser la política.

¿Tienen los partidos de izquierda latinoamericana que ser cómplices intelectuales de los asesinatos de jóvenes nicaragüense y de los 4 mil millones de petrodólares que Daniel Ortega ha canalizado a través de Albanisa, una red de compañías sandinistas al margen de los controles estatales? ¿También hacerse cargo de las decenas de muertes ocurridas en Venezuela a manos de la represión de Maduro, así como también de la crisis humanitaria que arroja miles de venezolanos hacia la emigración? ¿Que más necesitan los dirigentes del PT de Brasil para asumir que Lula es corrupto? Su admirado «Pepe» Mujica se los dijo por



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

Agonía frenteamplista

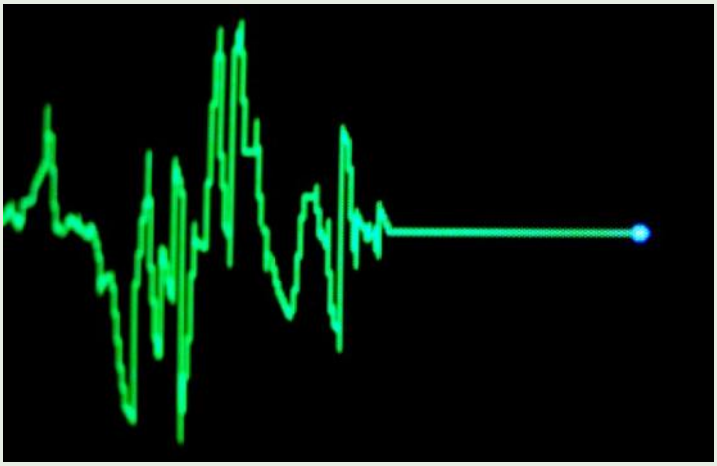
El Frente Amplio y su tercer gobierno nacional están pasando el peor momento de su historia (su sexto gobierno montevideano también, pero ya estamos acostumbrados).Como siempre, la realidad es multicausal hasta el infinito; pero podríamos convenir en que tres son las razones principales de este momento agónico: (1) los liderazgos; (2) la gestión; (3) la corrupción.

Los abuelos de la nada

Sacrificado el Gral. Seregni en el altar de la ambición de Tabaré Vázquez, el oncólogo que prosperó en la dictadura al cabo hubo de compartir cartel: en el ámbito doméstico con Danilo Astori, y con José Mujica también en el ámbito internacional (el tupa, torturador ahora confeso, terminó sacándole varios libros y dos películas de ventaja). Debe reconocerse que,aun mediando odios y traiciones, este forzado triunvirato fue altamente funcional y exitoso. Pero se le acabó la nafta.Astorise rindió; Vázquez se desplomó;solo Mujica sigue haciendo daño, bienque su ausencia del plantel de precandidatos anuncia el ineluctable ocaso. A la hora de la sucesión, Vázquez resultó ser estéril:por un lado, su gigantesca vanidad le impidió promover figuras de relevo; y por el otro, su minúscula estatura como gobernante aseguró que nadie invocara su legado. Astori fue el sembrador más prolífico: los atildados tecnócratas del equipo económico dan cuenta de ello; hasta un precandidato salió de ese semillero. Mujicanos dejó a Sendic, a Placeres, y a Cosse. Lo cierto es que,agotado el triunvirato que protagonizó los últimos 20 años de su conducción, el Frente encara una manifiesta crisis de liderazgo, que no alcanzan a ocultar los dirigentes de media tabla que se ofrecen hoy como alternativa. La ausencia de un líder capaz de entusiasmar y encolumnar a una porción mayoritaria de frenteamplistas, deja a la coalición de gobierno sin nadie con peso específico propioque ponga la cara y aguante los cimbronazos, justo cuando tambalea toda la estantería.

Todo mal

Como siempre se dijo, es muy fácil gobernar cuando hay viento de cola; pero ahora que empezó la virazón, queda de manifiesto la torpeza y la ineptitud de los que están al mando. Repasemos los ministerios uno por uno: ECONOMÍA: déficit fiscal, deuda histórica, tarifas escandalosas, desempleo e inflación picando los dos dígitos. SEGURIDAD: récord absoluto de delitos, y los presos se comen entre ellos. RELACIONES EXTERIORES: apoyamos a Venezuela y agraviamos al presidente electo de Brasil; bochornoso. EDUCACIÓN: siete de cada diez uruguayos no terminan secundaria. SALUD: el porro es libre, pero la mutualista está acorralada; hora para especialista dentro de algunos meses. GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA: en su cargo previo, el actual ministro resolvióla colocación deun chip a cada perro del país; imaginate. INDUSTRIA, ENERGÍA Y MINERÍA: pregunte por el nivel de empleoindustrial;pregunte por los precios de UTE y de ANCAP; pregunte por Aratirí. TRANSPORTE Y OBRAS PÚBLICAS: trabajando para UPM; las carreteras se derriten. DEFENSA: cómo estarán, que meten preso al Comandante. DESARROLLO SOCIAL: 160.000 personas viviendo en asentamientos; se perdió la cuenta de la gente durmiendo en la calle; TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL: 400.000 trabajadores y 200.000 jubilados ganan menos de 20.000 pesos por mes; 150.000 personas están desempleadas. VIVIENDA: ni sale en los diarios. TURISMO: hay que preguntarle a Macri. Del jefe de todos los anteriores ni hablemos: PRESIDENCIA: en sus apariciones más recordadas del presente año,Vázquez encontró petróleo, patoteó a un infeliz que después escracharon en la web, dijo que en Uruguay no se lava dineroy baboseó a un par de periodistas. Y de yapa: MONTEVIDEO: después de 30 años de gobiernos del F.A., no se aguanta más la mugre, el tránsito, las veredas, la oscuridad, el transporte colectivo, y más que en cualquier punto del país, la fractura social. Para redondear: como la gente no es estúpida, el estudio regional «Latinobarómetro» 2018, informa que más uruguayos (el 29%) manifestaron su deseo de emigrar que en los meses posteriores a la crisis de 2002. Seguramente un cronista oficial podrá encontrar cifras y datos que contradigan, compensen, expliquen o justifiquen los anteriores; no importa: un creciente número de uruguayos coincide en que está todo mal.



La lata llena de manos

Muy seguramente el de Mujica será reconocido por los historiadores del futuro como el gobierno más corrupto que conoció el país. Y hay cierta tendencia a concentrar las crónicas y las críticas en la figura del propio Mujica. Error. Mujica solo era (y sigue siendo) el jefe de la banda. En tal condición le caben, sí, las principales responsabilidades; en el fraude televisado del remate de PLUNA, en el escándalo gigantesco de la regasificadora, en todos los negociados con Venezuela, en las comisiones del prófugo Torena, en la actuación delincuencial de Placeres, tanto como en la promoción de Sendic y su compinche De León. Pero sería una inocentada pasarle todas las facturas exclusivamente a su cuenta. Astori fue su vicepresidente; coautor de la fantochada de PLUNA y hasta hoy cómplice de todos los abusos del FONDES, Alas-U incluida. Vázquez, a su tiempo, es por lo menos encubridor de las oscuras relaciones con Venezuela, sin contar sus propios desmanes, como el avión del amigo que mandó comprar (Vázquez es un sujeto turbio: la persecución en su primera presidencia a los Leborgne, y el nombramiento de adláteres suyos en todos los cargos importantes de Salud Pública en su especialidad médica, todavía hoy provocan escalofríos). En este repaso superficial de los atropellos a las normas, la moral y las buenas costumbres, no puede quedar afuera ASSE ni el ministerio de Desarrollo Social, ambos cotos de caza del Partido Comunista. Ni, por reciente, el ANTEL Arena, cuya misma construcción, pero también cuyo sobrecosto, son escándalos que algún día estallarán. En fin, quesi alguien todavía tiene dudas, ahí está el Frente Amplio bloqueando cualquier investigación en el Parlamento. Y hacen bien: la única que dejaron pasar fue la de ANCAP, y terminó en la renuncia y procesamiento del vicepresidente de la República, delfín de Mujica, compañero de fórmula de Vázquez, mentiroso, faltito, y también corrupto.

¿Entonces ya ganamos?

Lo sugiere la intuición, lo dicta el sentido común y lo confirman las encuestas: si las elecciones fueran el próximo domingo, el Frente Amplio perdía. Pero ocurre que las elecciones no son el próximo domingo. Son dentro de un año, tiempo durante el cual el Frente pondrá al servicio de su permanencia en el poder todos los recursos del Estado, con toda la impudicia y el desprecio por las normas que ya demostraron una y mil veces; y también toda la claridad estratégica y todo el talento comunicacional que despliega el mamado cuando se despierta. Mientras que, del otro lado, la oposición multiplica su fraccionamiento hasta el absurdo, se encamina a despedazarse en las internas, y termina llegando a las elecciones con múltiples pequeñas fórmulas apenas sectoriales, incapaces ninguna de ellas de convocar a la mitad más uno de los uruguayos en el balotaje. Cuánto deseo, con toda mi alma, estar equivocado.

■

¿Culpables o inocentes? hasta prueba en contrario

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El expresidente de Perú, Alan García, se presentó en Lima ante el embajador de Uruguay, Carlos Barros, expresando ser perseguido político, y solicitando asilo, provocando en primera instancia que nuestro país, lo ampare. Alan García, hace más de una semana reside en la casa del diplomático uruguayo, luego que, el Poder Judicial de Perú, impidiera su salida por el término de dieciocho meses, tiempo en el cual se le investigaría sobre supuestos delitos de lavado de activos, y presunta corrupción en la concesión del Sistema Eléctrico de Transporte Masivo de Lima y Callao, a «Odebrecht», empresa que reconociera haber sobornado a funcionarios. Nuestro país estudiará el caso de asilo, y debatirá si el tema es una requisitoria de la Justicia, o si el exmandatario no estaba escapado, puesto que vivía en España, y cuando regresó a Perú ya se había marcado una preventiva de dieciocho meses. ¡Al parecer… durante bastante tiempo tendremos el temita sobre la mesa!



Alan García es un abogado y reconocido político peruano, presidente durante dos mandatos, entre los años mil novecientos ochenta y cinco, y mil novecientos noventa, y desde dos mil seis, hasta dos mil once, y miembro del «Partido Aprista» – conocido también como «Partido del Pueblo» -, agrupación de izquierda con una marcada postura antiimperialista, e integrante de la Internacional Socialista.

García, fue un luchador incisivo contra el imperialismo norteamericano, enemigo del capitalismo – casado con una economista de derecha - e influenciado por «Acción Democrática» de Venezuela, pero luego de estudiar en la Pontificia Universidad Católica de Perú, en mil novecientos setenta y dos es invitado por España para realizar cursos de Doctorado en Derecho, por el término de dos años, tiempo en el cual convivió y se tomó algún jerez con algún chaval franquista.

Luego, se trasladó a París para seguir estudiando hasta el año mil novecientos setenta y siete - durante el gobierno del presidente francés Valéry Giscard d´Estaing, mandatario que apoyó el Federalismo Europeo, redactó el programa de Constitución Europea en dos mil tres, y que, entre sus tonteras emergiera una «voluntad modernista», desfigurando los símbolos patrios, como aclarar el azul de la bandera, y obligar que, la Marsellesa, se tocara a un volumen menos intenso -, pero nunca obtuvo dicho título, hecho que llegó a dominio público cuando los medios de comunicación investigaron al respecto.

Con el primer gobierno de Alan García, Perú tuvo la peor crisis económica, con una inflación que ahogó a la sociedad, tiempo en el cual aumentaron los ataques terroristas de «Sendero Luminoso».

Después de la época fujimorista, Alan García fue declarado por la Corte Suprema de Justicia de Perú, prescripto por los delitos imputados en su primer mandato – en mil novecientos noventa y cinco el Congreso de Perú levantó la inmunidad a Alan García, por acusaciones de haber recibido sobornos para la construcción del Metro de Lima, y por tal motivo la Corte Suprema de Justicia pidió a Colombia que García fuera extraditado, pero se escapó a Francia - y entonces se postuló en el año dos mil uno, siendo derrotado por Alejandro Toledo – líder de la oposición al régimen de Fujimori -, del partido de centro, «Perú Posible».

Cinco años más tarde, en el año dos mil seis, García triunfa en la segunda vuelta de las presidenciales - frente a Ollanta Humala - haciendo una alianza («Gana Perú» – «Partido Nacionalista Peruano», y «Partido Comunista»), y afirma aún más los vínculos con Chávez, y Evo Morales, siendo Lula da Silva, su referente.

El expresidente Ollanta Humala – mandatario entre los años dos mil once y dos mil dieciséis – manifestó que, no es por una intervención del gobierno que Alan García está siendo investigado por la Fiscalía, sino por surgimiento de información documentada por periodistas, señalando existencia de relaciones con rutas de dinero y pago de sobornos por obras desarrolladas bajo su administración, y que las propias empresas brasileñas manifestaron haber entregado a funcionarios y compañeros apristas.

Es oportuno dejar en evidencia – guste, o no - que, Ollanta Humala, y su esposa, también están siendo investigados por la Justicia por recibir algunas «deferencias» de la empresa Odebrecht.

Volviendo a García; para la Fiscalía de Perú, el expresidente favoreció a la mencionada Odebrecht, en la licitación para el Metro de Lima, y el fiscal del grupo Lava Jato, José Domingo Pérez, pidió la medida restrictiva.

Para la autoridad jurídica, se realizaron transferencias por cien mil dólares desde Odebrecht, a través de la Consultora Espínola, por una conferencia de Alan García, en Brasil.

La constructora reconoció pagar ese dinero, y al mismo tiempo declaró que dicha suma fue enviada a través de Caja 2, que contenía valores de origen ilícito.

El partido político peruano «Acción Popular» – democrático, nacionalista, revolucionario, fundado por Fernando Belaunde -, y «Alianza para el Progreso», de centroderecha, manifestaron: «el pedido de Alan García es una mentira porque no es perseguido político, y no le faltan garantías en cuanto a derechos».

Asimismo, se señala poner en acción el Art. III, de la «Convención sobre Asilo Diplomático». En consecuencia, Uruguay debería negar el petitorio por tratarse que García busca evadir una investigación – del Ministerio Público – por delitos comunes, no por persecución política.

En Uruguay, el senador Juan Castillo (Partido Comunista), y el diputado Roberto Chiazzano (Partido Socialista) al parecer no encuentran motivos para conceder asilo pues no existen lineamientos políticos, pero asimismo, la jurásica izquierda ve, que, «Apra», es el perfil de una izquierda, y que Alan García no es reflejo de la misma.

Cinco congresistas del partido «Frente Amplio», de Perú – agrupación de izquierda -, han puesto de relieve que nuestro país no debe dar asilo político a García, y si esto ocurriera, Perú se separaría de Uruguay en cuanto a relaciones diplomáticas.

La «Convención de Caracas» del año mil novecientos cincuenta y cuatro – regula los trámites de asilo - no incluye a prófugos por corrupción.

■



Federico LEICHT
Periodista. Escritor. FUENTE: facebook

Hoenir Sarthou está enojado

Me llama «desleal» sin nombrarme, por citar distintos artículos para intentar tergiversarlo. Le aclaro a Sarthou y a los lectores que utilicé dos fuentes: su última columna en Voces: «La mentira más grata», del 21 .11.18 y una nota que le hicieron en Ecos: «Hablemos de política», dei 23.07.17. La única deslealtad es la de Sarthou consigo mismo y con los que lo leen. No me pienso extender mucho más. Acá las citas de lo publicado ayer y el texto que evidencia su doble moral, sin eufemismos, sin vueltas, con nombre y apellido:

«¿Qué son los Trump, los Bolsonaro, y los nuevos políticos nacionalistas, populistas y autoritarios que prosperan en el mundo?», se pregunta Hoenir Sarthou, sembrando miedo con el avance de la «extrema derecha» en el continente, pero viendo en Cuba un régimen diferente, «donde no existen las libertades ni las garantías que a uno le gustaría ver en la sociedad donde le toca vivir», claro, y en el chavismo «un fenómeno democrático», algo que le da la impresión de que en el gobierno de Nicolás Maduro «se está perdiendo». Y cuando uno lee estas cosas, compara y piensa en la cantidad de gente que lee a Sarthou considerándolo un analista riguroso, una opinión mesurada, una voz crítica a la izquierda en el gobierno, llega a la conclusión de que quizás, por la vía del cuestionamiento a los aspectos más ruidosos pero irrelevantes del acontecer nacional, la gente está comprando gato de Unión Popular por ex liebre del Frente Amplio.

¿Qué son los Trump, los Bolsonaro, y los nuevos políticos nacionalistas, populistas y autoritarios que prosperan en el mundo?

Probablemente sean una respuesta a ese malestar. Una última apuesta a algo que no es, o parece no ser, "el sistema".

-¿Venezuela es una democracia?

-Es un tema bien interesante, porque el chavismo fue un fenómeno democrático, o con rasgos fuertes de democracia. En esta etapa, en el gobierno de Nicolás Maduro, eso que era una característica se está perdiendo. Si hay algo a lo que Hugo Chávez no tenía miedo era someterse a las consultas populares. De hecho, perdió algunas y las respetó.

Los juristas podrán decir que desde el punto de vista de una democracia liberal tiene algunos defectos, pero no había duda de que Chávez no le tenía temor a la opinión popular. Al contrario. Y es es algo que muchos de sus partidarios fuera de Venezuela no lo ven. Hay un abismo en relación a este tema en comparación con el gobierno actual.

-¿Cuba es una dictadura?

-Es un régimen donde no existen las libertades ni las garantías que a uno le gustaría ver en la sociedad donde le toca vivir. La palabra 'dictadura' suele identificarse con otra cosa, normalmente con un sistema político con una figura fuerte. Cuba la tuvo, pero hoy está visto que el sistema es más un régimen autoritario que estrictamente una dictadura. Al mismo tiempo, esta palabra es espectacular pero no define bien lo que significa. Sí es cierto que vive bajo un sistema falto de garantías y de libertades.

Copiar Consultar

■



Daniel MANDURE
Fu Edil en Montevideo. FUENTE: facebook

Los tiempos cambian para el Partido Independiente

Parece que la necesidad electoral pudo más que algunos principios.
Será interesante ver como Iván Posada, principal referente del Partido Independiente en Montevideo, se las va a arreglar para explicar una alianza con Esteban Valenti sin quedar en una incómoda posición, que lo que se intenta hacer aparecer como un acuerdo de renovación, ético, principista y de izquierda no pase de una mera y conveniente «acumulación electorera».

Va a ser difícil de explicar que con los que hoy se hacen acuerdos electorales eran a los que ayer se denunciaba por favoritismos políticos en la Intendencia de Montevideo, por obtener contratos a dedo.



El diputado Posada denunciaba como la empresa Perfil (de Valenti y de su pareja Selva Andreoli) se veía favorecida por contratos adjudicados en forma irregular.
Esas denuncias las realizaba Posada, siendo edil, exigiendo que estos hechos se investigaran.
Fueron varias las licitaciones a dedo que Perfil obtuvo, en la Intendencia de Montevideo, Maldonado y Asse, incluso en alguna debió intervenir el Tribunal de lo Contencioso y anular determinado contrato por considerarlo ilegal.
No llama la atención la metamorfosis de Valenti, ex defensor del modelo soviético, denunciado por los tupamaros por venta de influencias, ex asesor de Tabaré Vázquez, ex asesor de Astori, defensor de los procesados Calloia y Lorenzo por la corrupción en Pluna, que criticaba a jueces y fiscales por procesar a sus amigos, que denunciaba, por considerarlo injusto, al delito de abuso de funciones y que de pronto se iluminó, vio la luz...y empezó a avergonzarse y a indignarse con todo de lo que antes se beneficiaba y apoyaba, lo que me llama la atención son otros cambios, como los del Partido Independiente.
Parecen querer hacerse eco de aquella frase que hizo célebre a Mujica « tragarse algún sapo y abrazarse con alguna culebra», haciendo referencia al «sacrificio» que hay que hacer a veces a cambio de las necesidades electorales.
Los tiempos cambian, los hombres también, pero los principios son siempre los mismos.

■

Mercedes VIGIL
Escritora



Progres y Progresistas

En 1941 la revista Life publicaba un fotorreportaje sobre la Suiza de América. Un lector desprevenido podría pensar que alguna guerra sacudió al Uruguay desde que el periodista Hart Preston nos visitó para realizar el trabajo. Pero no, no tuvimos guerras ni desastres naturales, solo compramos el moderno «progresismo» que con eslóganes falsos se vendió como una fuerza de lucha por el progreso y terminó haciendo todo lo contrario.

En verdad nunca fueron progresistas con el sentido de finales del siglo XIX, pensadores que pugnaban por un impulso hacia adelante, armonizando los diversos intereses ciudadanos en el ejercicio de una democracia plural. Los modernos «progres» son demagogos que se proclamaron expertos en achicar la desigualdad entre ricos y pobres, pero multiplicaron injusticias. Apoyados por un montaje mediático nunca visto, la publicitada izquierda anticapitalista reprodujo desposeídos, desclasados y marginales, declarando gobernar en su beneficio.

En una sociedad acostumbrada a diluir responsabilidades, ellos son los culpables del actual desencanto de los ciudadanos que hoy son rehenes de una burocracia asfixiante, un pésimo manejo de los dineros públicos y de la ausencia de control sobre los funcionarios.

La mentira es la herramienta de estos progres que acumulan beneficios sin vergüenza mientras predican una igualdad cada día menos verosímil.

Sus líderes hoy se muestran «asombrados» ante el sinfín de problemas que nos acucian, como si cobraran por inflar globos y no por gobernar.

Estos irresponsables vendedores de humo nos dejan un Estado desbordado de funcionarios fracasados, elevados niveles de corrupción y criminalidad en donde nadie parece dispuesto a hacerse responsable de algo. El Estado es hoy incapaz de satisfacer las necesidades básicas de los ciudadanos y de controlar a funcionarios cada vez más sospechados de «hacer la suya».

La situación es acuciante y los uruguayos batallamos sin pausa para mantener derechos que hace unas décadas eran incuestionables.

En resumen, el Estado se ha vuelto una suerte de «garrote vil «que castiga al contribuyente y engorda los bolsillos de una clase dominante que «casualmente» integran los amigos del poder.

El ciudadano de a pie vive en permanente estado de indefensión viendo vulnerados sus derechos básicos y elementales.

La banda «progre» que se cobija tras el poder ha logrado devolvernos a tiempos pretéritos en donde para sobrevivir hay que bastarse a sí mismo, porque se ha diluido la responsabilidad bajo un populismo desenfadado. Hoy solo los más adinerados logran mantenerse a salvo con costosos sistemas de seguridad, apelando a la educación privada y atendiendo su salud en clínicas extranjeras.

Lo temible de este progresismo «Al uso nostro» es que ha sembrado en muchos votantes una suerte de Síndrome de Estocolmo en el cual la víctima se encariña con quién lo sojuzga. Saben que la mejor forma de someter a una sociedad no es mediante ruidosas revoluciones, sino aplicando reformas paulatinas que se apropien de todos los espacios privados.

Mansamente los uruguayos relegamos nuestra condición de seres dignos y contemplamos con resignación situaciones inhumanas. Nos vamos «acostumbrando» a vivir mal, a tener gobernantes ignorantes que financian sus caprichos con dineros públicos y al descarado nepotismo progre. Permitimos frívolamente que en las aulas se adoctrine a los jóvenes con ideologías fracasadas y se les imponga payasos vestidos de pensadores.

Los estudiantes hoy no conocen a José Enrique Rodó ni a Carlos Vaz Ferreira, también ignoran que fuimos aquella Suiza de América que asombró al mundo desde las páginas de la revista Life.

■

Gustavo RISSO SINGLÁN
Edil en Lavalleja. Escritor



Aguinaldo a pasivos

Me encuentro en la obligación de comentar un hecho ocurrido en el Parlamento Nacional hace unos 48 años. Tema, que cuenta con larguísima edad, y que llega al día de hoy resultando hasta algo más, que sorprendente. Diputados de todos los partidos políticos existentes en aquella época, se pusieron de acuerdo en reconocer el valor que tenían los trabajadores cuando tenían que retirarse de su actividad. Es que entre el 22 y el 23 de agosto de 1960, la iniciativa que contenía 159 artículos la consideraron especialmente y la respaldaron, aprobando la ley Nº 12761.

Y hoy hay circunstancias que son para resaltar, la primera, es que todos sabemos que jubilados y pensionistas aportaron su invalorable voluntad para el desarrollo del Uruguay, y la segunda, que los actuales Diputados tengan el ejemplo de aquellos que, luego de un extenso debate, llegaron a conclusiones apropiadas para el conjunto de todos los pasivos.

Para tener bien claro el tema, menciono que en aquel día la sesión de la Cámara de Representantes y por la calidad de los participantes debo indicar que la presidió Alejandro Zorrilla de San Martín, como vicepresidente Luis Vidal Zaglio, y en Secretaría estaban G. Collazo Moratorio y Enrique Berhau, y siendo prosecretario Andrés Mata. Por otra parte, algunos de los diputados que expresaron a viva voz y defendieron y aprobaron el beneficio, podemos nombrar, a Segovia, Cersósimo, Enrique Erro, Rodríguez Camusso, Ubilla, Michelini, Fernández de Borges, Wilson Ferreira Aldunate, Pivel Devoto, Luis Hierro Gambardella y Haroldo Risso Sienra.

Luego, unos meses más tarde la creación de la Ley Nº 12996 , formaliza la, revaluacion de las pasividades. Hablando en criollo, Aguinaldo a PASIVOS.

Uno de los reclamos que ha gritado a los cuatro vientos la clase pasiva, y que desde nuestras tribunas hemos reiterado colocar el tema en discusión, hoy volvemos a tomar la iniciativa y proponemos y exigimos, para que en cada mes de diciembre se les otorgue a todos los pasivos; jubilados y pensionistas del Banco de Previsión Social, cuyas pasividades o pensiones sean de hasta 29.500 pesos , bonos de alimentación por la suma de hasta 3000 pesos a cada uno, y desde ahí lograr conformar un proyecto de ley que devuelva el beneficio eliminado por el Acto Institucional Nº 9 de 1979.



■



Zósimo NOGUEIRA MELLO
Comisario General (r)

La responsabilidad final siempre es del Estado

La seguridad es un cometido del Poder Ejecutivo, y su responsabilidad no admite escusas por ser el administrador de todos los recursos del Estado.

Ya hablamos de empoderar legalmente a la policía. De acercarla a la comunidad por medio de las Comisarias Seccionales que deberán contar con los recursos humanos y logísticos necesarios.
De la formación policial con un sistema de calificaciones que permita ascensos profesionales. De crear unidades especializadas por modalidad delictiva. Los patrullajes son fundamentales.
La Guardia Republicana para su mejor utilización y disminuir los costos de traslados debe ser distribuida por todo el país en forma permanente.
Se debe fortalecer el sistema jerárquico y la responsabilidad jurisdiccional.
Los jefes de Policía deben asumir plenamente sus responsabilidades políticas, administrando adecuadamente los recursos humanos y logísticos e interactuando con los demás servicios públicos
Con buena gestión se recuperara la confianza en la policía, la que actuará con celeridad cuando fuere solicitada siempre coordinando con Fiscales y Jueces.
Cuando la justicia resuelve procesamientos pasamos al tema carcelario también ligado desde su inicio a la seguridad.
Aclaro que siendo Oficial Jefe, durante cinco años trabaje en Comcar.
Allí compartí experiencias con otros jerarcas policiales, experimentados guardias cárcel; y con excelentes profesionales de las áreas pedagógica, jurídica, médica, sicológica, social etc Fue una experiencia enriquecedora.
Procesados con prisión. ¿Por qué son enviados a la cárcel? ¿Para trabajar o estudiar?
No, son enviados para cumplir un castigo
El procesado es retirado de la sociedad, encerrado y vigilado; limitado en sus actividades, para cumplir una sanción. Para que la comunidad sepa de las consecuencias a que se exponen quienes trasgreden la ley penal.

Responsabilidad del Estado y de los carceleros sobre los presos

Cumplir con las resoluciones judiciales de privación de libertad, hasta que se dispongan las libertades.
Proteger la vida e integridad física de todos los reclusos, con un trato digno y respetuoso. Brindarles alojamiento decoroso, alimentación, asistencia Jurídica y sanitaria con tratamiento de enfermedades y adicciones.
El recluso tendrá derecho a recreos. A visitas de familiares, amigos y profesionales etc. A recibir cartas, paquetes, y otros enseres acorde a las disposiciones de cada establecimiento.
Esos son fines primarios de la institución y al mismo tiempo derechos del preso. Vida-integridad física, salud, dignidad, alojamiento, alimentos, asistencia profesional, recreos, contactos personales.
Luego, acorde a la legislación internacional a la que ha adherido el país, se promueven actividades laborales que en cárceles superpobladas, generan desigualad puesto que muy pocos reciben ese beneficio. Ello también aumenta problemas en la seguridad interna pues los movimientos o traslados de presos requieren de custodia, e implica retacear personal de la misma guardia responsable de controlar celdas, baños, salones, patios.
Pocos trabajos que allí se realizan pueden facilitar el ingreso al mercado formal post egreso, pues se resumen a fajina, distribución de alimentos, jardinería, limpieza en patios y espacios comunes; y unos pocos trabajan en los talleres, panadería, carnicería, depósitos y poco más. En Comcar o Libertad con alrededor de 3000 reclusos solo hay trabajo para el 15 o 20% de los presos y en esa variedad.
Donde hay actividad laboral es en las cárceles granjas, criando animales u en tareas agrícolas. Allí viven reclusos seleccionados, de poca peligrosidad y apegados a las reglas. Algunos nunca antes trabajaron la tierra y lo hacen por el beneficio de una mejor calidad de vida. Al egreso no lo harán más, pues en su mayoría proceden del medio urbano y a él van a retornar
En punta de rieles hay mucha recreación, teatro, murgas, deportes pero poco aprendizaje de oficios. Se los ocupa utilizando las habilidades que ya poseen los reclusos. Hay poca atención en aprendices, algunos mejoran sus conocimientos observando a los más expertos pero por lo general en rubros de poca demanda y que están siendo sustituidos por las maquinas
Por lo tanto el trabajo no está encarado como herramienta de reinserción
Conseguir trabajo recién salido de la cárcel solo es posible si es muy calificado o si tiene apoyos de familiares u amigos.
El estudio mayormente es utilizado como escape a la presión carcelaria, para obtener salidas, estar menos tiempo en la celda y pasarla mejor. Es bueno para el preso, pero en cierta medida es injusto. Se reduce una sanción realizando una actividad que en libertad no la hacía, sin exigencias de escolaridad y sin que todos tengan el beneficio de poder estudiar
En nuestras cárceles hay mucha desigualdad, hay promiscuidad, insalubridad, falta de orden, «inseguridad», mucho desatino y mucho miedo. La autoridad está presente solo por momentos. Tienen sus códigos y estructuras paralelas. Hay constante tensión y lucha de poderes. La mente criminal no duerme y todo lo que allí se planifica repercute afuera. Cuando un reincidente vuelve



procura recuperar espacio, pero alguien ya ocupo su lugar y siempre hay cuentas pendientes. Y cuidado si lo alojan con el bando enemigo. La calma y la violencia se alternan sin aviso.
Y de los nuevos que decir; basta el recuerdo de aquellos muchachos desnutridos y enfermos que permanecían encerrados en sus celdas con temor a lo que les harían si osaban ir al patio.
Esto no puede seguir así, afecta a los presos, a sus familias, a las autoridades, a los custodios y a la sociedad toda. El estado tiene la obligación moral y legal de ser eficiente.
Nuestra propuesta es bien simple, cuesta dinero pero consideramos que su puesta en práctica redundara en una baja de los índices delictivos, baja en la reincidencia y en la desarticulación de organizaciones delictivas.
Proponemos la construcción o adecuación de varias cárceles para unos 300 internos. Siempre manejamos el número de 500 plazas pero algunos compañeros muy entendidos manejan como cifra optima el número 300.
Las nuevas cárceles debieran emplazarse fuera de los centros poblados, pero con fácil acceso.
Al ingreso de los procesados al establecimiento carcelario y luego de los controles medico-sanitarios serán informados por las autoridades del régimen de vida del establecimiento y se asignara un alojamiento, suscribiendo un inventario responsabilizándose por el estado del mismo. En los días siguientes serán entrevistados por profesionales del área jurídica, sicólogos, asistentes sociales, pedagogos etc que evaluaran su personalidad, nivel educativo y potencialidades y acorde a ello elaboraran una propuesta educativa. Aprendizaje a distancia, con material impreso en papel o en línea vía internet, según lo determine el Establecimiento.
Todo con exámenes y acreditaciones del modo que se coordine con los centros de estudios.
El alojamiento de los reclusos deberá hacerse en celdas individuales con las comodidades básicas y será monitoreado a través de cámaras. Habrá patios de recreo al aire libre para pequeños grupos de presos que no podrán reunir a más de 20 o 30 individuos por vez.
Aquel individuo que desee permanecer en su celda y no salir al recreo podrá hacerlo, pero los guardias penitenciarios que constaten esta situación informaran a sus superiores y a los profesionales que trabajen en esa área del establecimiento. A ese individuo se le hará un seguimiento para determinar las causas de esa conducta y adoptar medidas si fueren necesarias.
El personal de custodia interna permanecerá en determinados recintos en la modalidad de reten, su trato con la población carcelaria será el necesario y con el máximo de corrección y estará atento a las filmaciones de las cámaras del sector de su responsabilidad.
Se establecerá un régimen de visitas, se procurara el total cumplimiento de la normativa que regula las actividades penitenciarias y se elaboraran protocolos de actuación para las personas físicas y jurídicas que tengan vínculos con estos establecimientos.
Solo de esta manera podremos proteger la vida de todos los reclusos, inculcar valores y posibilitar una preparación para ingresar al mercado laboral con conocimiento de las demandas laborales, y sus requerimientos en tiempo presente.
El personal penitenciario podrá desarrollar sus actividades sin presiones. Con traslados y distribución adecuada se desarticularan organizaciones criminales y se impedirá la formación de bandas en el interior de los recintos carcelarios.
Esta propuesta también incluye las cárceles de mujeres, de las que poco se habla pero que no escapan a la misma realidad.
Complementando esta propuesta es necesario abordar la atención de la familia del procesado para incidir en la prevención y disminución del delito. Lo trataremos en breve.
Haciendo camino se hace patria y con propuestas vienen las soluciones. ■



Julio Mª SANGUINETTI
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador y dos veces Presidente de la República
FUENTE: Correo de los Viernes

Los dogmas religiosos no deben influir en el Estado

Natalio Botana publicó días pasados un magnífico artículo en el diario Clarín en el que analizaba la presencia de un nuevo clericalismo, que en la Argentina reproducía, en versión contemporánea, la vieja alianza de Estado-Iglesia-sindicatos que estuvo en la base de la construcción primera del peronismo.

Su núcleo esencial era, y es, una interpretación corporativa de la sociedad aneja a un rechazo frontal al liberalismo como filosofía, sea en lo político como en lo económico. La misa, celebrada por un connotado obispo en homenaje del sindicalismo más cerril, fue una demostración simbólica de lo dicho.

El tema adquiere, en una visión geográfica más amplia, una importancia mayor cuando ha aparecido otro clericalismo, ya no católico sino evangelista, que en Brasil ha sido fundamental en el triunfo electoral de Jair Bolsonaro.

El tema repica en Uruguay y ya tenemos un debate, por ahora aparentemente marginal, pero que no deja de tener importancia. La ministra de Cultura de Uruguay ha dicho que esas religiones son una «plaga» y naturalmente han recibido respuestas airadas. El diputado Álvaro Dastugue ha dicho que esa afirmación es «xenófoba y discriminatoria» y que estudiará jurídicamente el caso para tomar alguna medida.

Por supuesto, cualquier ciudadano puede opinar lo que quiera sobre una iglesia, un partido político o una organización social. Si agravia, ya el tema puede tener otra connotación, lo que es el caso, especialmente siendo ministro de Estado que debe actuar dentro de los términos de la laicidad republicana. Este principio, cardinal en nuestra organización, les impone al Estado y sus agentes una estricta neutralidad. No pueden tomar partido a favor o en contra de una confesión, cualquiera fuere y mucho menos descalificar a alguna.

Personalmente, no comparto muchas posiciones de esas iglesias, pero ello no obsta a que las mire con el respeto debido, aun cuando hoy no tenga ninguna inhibición para criticarlas, como en cambio la tiene la ministra María Julia Muñoz.

El hecho es que el diputado Dastugue y el diputado Amarilla actúan en función de su fe religiosa. A tal punto que Amarilla, cuando fue presidente de la Cámara, declaró: «La ley de Dios está por encima de la ley de los hombres», lo que provocó, como es lógico, un fuerte rechazo.

El tema es importante. Así como hemos tenido alguna polémica con el cardenal Daniel Sturla por su propuesta de utilizar el mejor espacio verde de la rambla montevideana para instalar una imagen religiosa, lo hemos apoyado cuando se agravió a la Iglesia Católica sin razón. Del mismo modo, así como cuestionamos la afirmación de la ministra tratando despectivamente a las nuevas iglesias evangelistas, decimos también que no son aceptables en nuestra vida republicana expresiones de una nueva modalidad de clericalismo, entendiendo por tal la invasión de organizaciones religiosas en el mundo de la vida del Estado.

En Brasil hace mucho tiempo que el Parlamento es el escenario de una presencia religiosa reconocida como tal. Hay una bancada que responde a la Iglesia Universal del Reino de Dios. Esto no podría ser en nuestro país y bueno es advertirlo a tiempo, para no introducirnos en un terreno de diferencias realmente inútil.

El clericalismo histórico fue el de la Iglesia Católica. Hace cien años en la Constitución se separó la Iglesia del Estado y desde entonces se ha convivido en paz. Debates puntuales han existido y seguirán existiendo, pero el clima de tolerancia nunca se ha perdido. Nuestra propuesta de la permanencia de la cruz erigida en ocasión de la visita del Papa Juan Pablo II al Uruguay, siendo personalmente notorio agnóstico, marca un punto claro de afirmación de la buena doctrina: fue un testimonio de un episodio histórico, así definido por ley, sin referencia al culto católico, o sea, sin violación de la laicidad sino expresión de la tolerancia de nuestro Estado. Ahora aparece un nuevo clericalismo, que en otros países está marcando influencias muy fuertes. En nuestro ámbito han de respetarse todas esas creencias, asegurarles su libertad de cultos, pero cuidar de que su dogma no influya en los códigos liberales de la República.

Para hablar claro y sencillo, en los asuntos del Estado, nada de «plagas» ni de «ley de Dios». ■



